

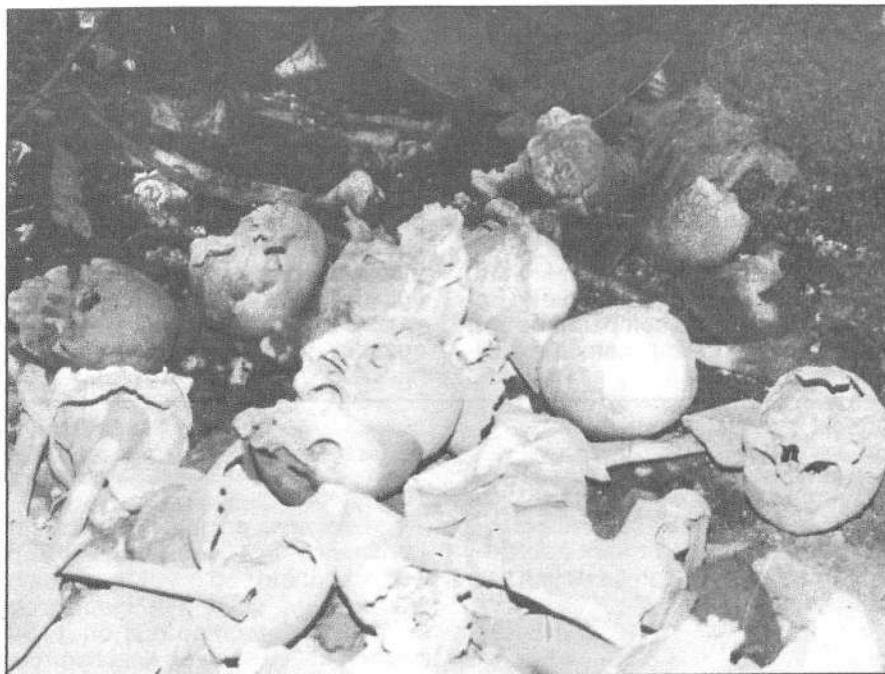
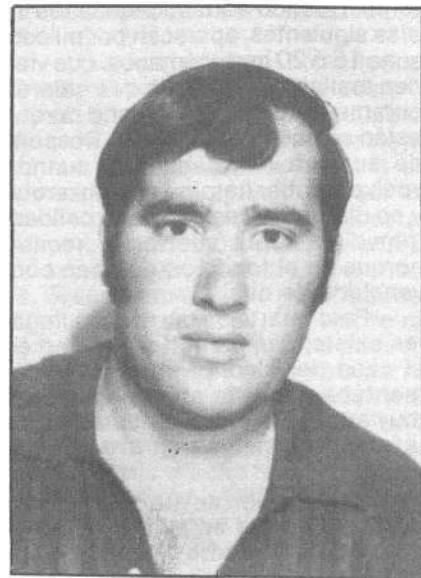
# Teguise en la Historia

Por FRANCISCO HERNANDEZ DELGADO

Hoy en nuestra página de Teguise en la historia, como broche de oro a los últimos escritos referidos al capitán GASPAR RODRIGUEZ CARRASCO, damos una gran noticia:

«EL DESCUBRIMIENTO DE UNA CRIPTA BAJO LA PRIMITIVA CAPILLA DEL CONVENTO DE SANTO DOMINGO, CON MAS DE CIEN ESQUELETO Y UNO EN ESPECIAL CON APARENTE SIGNO DE MOMIFICACION»

Todo empezó cuando teniendo noticias de que el Convento de Santo Domingo iba a ser restaurado, me propuse sacar fotografías de todas las pinturas e imágenes que se encuentra en la actualidad en dicho convento y al mismo tiempo tratar de reconstruir mentalmente las dependencias que en la parte posterior del convento tenía la mansión del Capitán Gaspar y fué precisamente detrás del altar mayor, cuando fotografiaba el techo, el pie se me fué por una endidura del piso partiendo una tabla que, dejaba



al descubierto un hueco por el que entraba una gran corriente de aire, en principio no le di mayor importancia, porque todos sabíamos que el piso de esta capilla tenía un sótano, pero movido por la curiosidad y ayudado por la luz de una linterna, descubrimos que el hueco daba a una habitación cerrada con cerca de cinco metros de altura y que el aire procedía del que entraba por una puerta tapiada con piedra y barro que daba a unos terrenos particulares detrás del convento. Como la linterna era pequeña apenas logramos ver el fondo de la habitación pero si pudimos comprobar que en el fondo se apreciaba unos cráneos. Inmediatamente dimos cuenta al Sr. cura parroco de Teguise y al mismo tiempo a nuestra querida amiga la encargada del archivo Municipal de Teguise María Dolores Rodríguez y gracias a la misma, pocos días después, recibimos en Teguise al Inspector Territorial de arqueología D. Julio Cuenca, quien una vez que contactó con nosotros y de acuerdo siempre con el Sr. cura parroco, fijamos día y hora para descender por el hueco de la capilla. El lunes tres de marzo a las 12,30 de la mañana provistos de una gran linterna descendimos por una escalera los cinco metros que separan el hueco hasta el piso de la cripta, y nos encontramos, lo que sin lugar a dudas era un gran OSARIO, más de cien esqueletos y a un lado la mayoría de los cráneos y todos los demás huesos amontonados a un extremo de la cripta, pero lo peor fue que un esqueleto con aparentes signos de momificación se encontraba casi por completo sepultado por tierra y basura que había sido